

En la III Parte se exhorta a los fieles a intervenir en la ordenación de lo temporal en la sociedad y se ofrece una relación de obras que están ya en marcha y en las cuales se pueden emplear con provecho.

UNA EMPRESA MODELO

Suele ser frecuente escapatoria para algunos hombres de empresa la afirmación de que la doctrina social de la Iglesia, teóricamente excelente, resulta inaplicable en "su" caso por tales o cuales razones particulares. Y se aduce el ejemplo de otras empresas que tampoco introducen estas mejoras a pesar de su buena voluntad.

Nadie niega que todo ello pueda ser muy cierto, ni se niega tampoco esa buena voluntad, aunque acaso resulte tan "teórica" como se dice ser la doctrina cristiana a este respecto. Pero sucede, con todo, que a veces se encuentran casos en los cuales "se puede" aplicar esta doctrina y de hecho se aplica. El Lic. P. Segundo Montes, S.J., Profesor de Física y Matemáticas del Colegio Externado de San José (San Salvador) nos remite la relación de una visita que hizo con sus alumnos a una empresa salvadoreña. Por creerla muy oportuna para complementar la doctrina del Sr. Arzobispo de San Salvador comentada más arriba, vamos a reproducir esta interesante relación.

Solicitado el permiso, que concedió gustosa la gerencia de la empresa, visité con un grupo de alumnos de 5º curso del Externado de San José, la Refinería de Petróleo de Acajutla (RASA).

No me voy a detener en comentar la buena organización, importancia, etc., de esta empresa, propia de toda empresa importante y moderna. Tampoco es aquí del caso el alabar y agradecer las finezas y atenciones de que nos rodearon durante nuestra visita a la factoría. Unicamente quiero hacer resaltar un aspecto que me impresionó, y que creo que es de interés público en nuestro país, pues debe ser ejemplo y estímulo para otras empresas. Me refiero a la organización social de la misma.

El obrero, lo mismo que el empleado de esta empresa, a la vez que trabaja en ella, va recibiendo clases, con la técnica más avanzada, y con el auxilio de medios audio-visuales, para su adiestramiento y promoción. El sueldo inicial mínimo para un obrero, es de 1,15 colones hora. A partir de ese salario, irá recibiendo aumentos, que los ha de ganar por medio de exámenes de promoción a puestos superiores, una vez capacitado y presentado por el instructor de su puesto. Así va ascendiendo, no sólo en su trabajo, sino en su categoría y en su capacitación, a base de su propio esfuerzo, y consciente

de sus méritos. Para los empleados hay un sistema parecido, designado modernamente en la terminología económico-laboral, "racionalización del trabajo".

A todo trabajador de la empresa se le ofrece un plan de ahorros. Si el trabajador puede ahorrar el 10% mensual, la empresa le añade de su parte, un 3% al ahorro. Si el trabajador ahorra el 8%, la empresa añade el 2,5%; y si el trabajador sólo puede ahorrar el 6%, la empresa le añade el 2%. Otro plan social muy interesante promovido por la empresa es el plan de vivienda. Siguiendo este plan, se han construido ya 65 casas para obreros de un valor de 10.000 colones por casa. Para los empleados se han construido 16 casas, que oscilan entre los 20.000 y los 37.000 colones por casa. Para financiar estas casas, se concede a los interesados un préstamo sin intereses, y a largo plazo, que cubre el 60% aproximadamente, de los costos de la casa. Además de eso, la empresa pone, como regalo, el 22,5% del valor de la casa.

Además de esto, existe un plan de hospitalización. Para ello, aportan por igual la empresa y el trabajador, creando un fondo común de seguro de enfermedad. Ese seguro le da derecho al trabajador a una hospitalización de 70 días anuales, en cualquier hospital o policlínica del país, en una habitación de 15 colones diarios, y que incluye también todos los gastos de medicinas, cirugía, médicos, etc.

Por último, está el plan de estudios. La empresa ha creado el Liceo Acajutla, regentado por las Hermanas de los Pobres de San Pedro Claver. Ese Liceo es pagado, pero la empresa ha creado un fondo de becas y ayudas, para los hijos de los obreros que tienen sueldos inferiores a 1.000 colones mensuales. Si a esto añadimos la misma formación que se da a los obreros, y las distintas campañas que se organizan: limpieza y orden, 200 días sin accidentes, etc., la conclusión que se saca es que la empresa RASA no sólo se preocupa de la alta productividad, sino también del bienestar de los que la integran y trabajan en ella. Se interesa por el hombre como hombre, y no como una máquina, o un factor económico.

No es mi intención presentar esta empresa como caso aislado, ni como una de las muchas excepciones. No conozco la organización social de otras empresas. Unicamente pretendo presentar lo positivo y constructivo. Presentar un modelo, para la creación de una patria mejor para todos los salvadoreños, pues es una empresa salvadoreña, y en la que el 90% de los trabajadores tienen que ser salvadoreños, cifra, por lo demás, superada actualmente.

Hasta aquí la interesante relación del P. Montes.